

# Innovación

La iniciativa del gobierno para legislar sobre la transferencia de tecnología y conocimiento parece, a primera vista, un avance positivo. No obstante, un análisis más profundo revela una serie de carencias que podrían obstaculizar su efectividad. La propuesta no aborda adecuadamente la complejidad del ecosistema de innovación, ni ofrece los incentivos para atraer a la empresa privada de manera significativa. Chile invierte solo un 0,3% del PIB en I+D, muy por debajo del promedio Oede del 2,7%. Esto se agrava con la limitada participación del sector privado, que no alcanza ni al 40% de dicha inversión. La propuesta del Ejecutivo, aunque bien intencionada, parece subestimar la importancia de establecer un marco robusto de incentivos y protecciones que ayude a mejorar esos índices.

**IVÁN SUAZO GALDAMES**